

MÉTODO PEDAGÓGICO MUSICAL DALCROZE

Anna M. Vernia

Conservatorio Profesional de Música Mossen Francesc Peñaroja (Vall d'Uixó-Castellón)

annavernia@hotmail.com

<http://trumpetannavernia.blogspot.com.es/>

Resumen

Hablar de educación rítmica o de método pedagógico activo, es hablar de Jaques Dalcroze. En este artículo se pretende dar un breve repaso a su biografía y ofrecer algunos principios de su método, en el que se destaca la importancia del movimiento corporal y la percepción musical a través de la totalidad del cuerpo y no solamente por el oído. Aunque se presupone que es un método para niños pequeños, como manifiesta Dalcroze la aplicación rítmica no tienen edades ni discrimina en capacidades o dificultades que puedan aparecer, pues todo lo contrario, sus beneficios pueden manifestarse en diferentes en diferentes ámbitos y no sólo en el puramente musical.

Palabras clave

Dalcroze – Rítmica – Educación Musical – Percepción musical

Abstract

Speaking of rhythmic education or active teaching method is to speak of Jaques Dalcroze. This article aims to give a brief review of his biography and offer some principles of his method, which emphasizes the importance of body movement and musical perception through the whole body and not just by ear. Although it is assumed a method for young children, as illustrated by the rhythmic application Dalcroze do not discriminate on age or abilities or difficulties that may arise, because the contrary, its benefits can manifest differently in different areas and not only in the purely musical.

Keywords

Dalcroze - Rhythmic - Music Education - Music Perception

Émile Jaques-Dalcroze aunque de padres suizos, nace en Viena en el 6 de julio de 1865. Empieza sus estudios musicales en 1871. Se instalará en Ginebra junto con su familia en 1875, continuando sus estudios de piano en el Conservatorio. Años más tarde marchará a París para profundizar en sus estudios musicales y artísticos, trabajando con Fauré, Marmotel y Lavignac. En 1884 regresa a Viena para seguir estudiando piano, armonía e

improvisación con Bruckner, pero será el suizo Mathis Lussy quien le acercará a las posibilidades de la rítmica. En 1892 el Comité del Conservatorio de Ginebra lo nombrará profesor de armonía y del curso superior de solfeo. Contraerá matrimonio en 1899 con la cantante Maria-Anna Starace, conocida como Nina Faliero (Trias, s/f).

Explica la autora anterior que la rítmica fue introducida en el Conservatorio de Ginebra en 1905, cuando ya se habían realizado diversas demostraciones del método en otras partes de Europa y aunque inauguró en 1911 el Instituto Jaques-Dalcroze en Hellereu (Alemania), será en 1915 cuando abrirá el Instituto Jaques-Dalcroze en Ginebra y tras difundir su método en diferentes partes del mundo (Inglaterra, Berlín, Francia, España, etc.) se celebrará en Ginebra el primer Congreso de Rítmica en 1922, creándose lo que hoy conocemos por F.I.E.R (Federación Internacional de Enseñantes de Rítmica).

Este pedagogo y compositor suizo, se oponía al aprendizaje mecánico de la música. A través del movimiento corporal trabaja la educación del oído y el desarrollo perceptivo del ritmo. Según Silvia Del Bianco (en Díaz, 2007) este método es multidisciplinario, relacionando música y movimiento corporal. El solfeo musical en el espacio posibilita visualizar las diferentes nociones musicales. El aprendizaje se realiza en grupo, trabajando capacidades de adaptación, imitación, reacción, integración y socialización.

Se adquiere además una educación auditiva activa con la ayuda del movimiento, tomando conciencia del cuerpo y aprendiendo a improvisar corporal y musicalmente. A través de la motricidad global se llega a la educación musical, utilizando también material auxiliar como pelotas, aros, cintas, pentagramas en el suelo, pañuelos... o pequeña percusión como panderos, claves, crócalos etc. (Arroyo Escobar, 2009).

Dalcroze empezó sus investigaciones a raíz de las dificultades detectadas en sus alumnos en las clases de solfeo. Su método se desarrolla a través de ejercicios corporales que permiten crear una imagen interior del sonido, ritmo y forma.

Su método de educación musical (Euritmia) relaciona el movimiento corporal y la música, como menciona Alsina (en Díaz y Giráldez, 2007), un *solfeo musical en el espacio*, que teoriza los elementos musicales a través de la práctica corporal, enriqueciendo además en la toma de conciencia de nuestro cuerpo, desarrollando la

motricidad global, parcial y fina y formando el oído a través del movimiento. El espacio pasa a formar parte del fenómeno sonoro y motor, estableciendo contacto a través de la comunicación no verbal y la expresión personal.

La rítmica se fundamenta en la movilización de mente y cuerpo, interesándose por la persona tal como es, sin discriminaciones de edad, capacidades y dificultades manifiestas o latentes. Para Dalcroze quien opinaba que la música no se oye solamente por el oído, sino por todo el cuerpo, todas las facultades humanas deben poder auxiliarse mutuamente, dándose un equilibrio y armonía a través de unas actividades que actúen en concordancia (Bachmann, 1998).

Las cualidades que Dalcroze reconoce en un músico son la agudeza auditiva, la sensibilidad nerviosa, el sentido rítmico y la facultad de exteriorizar espontáneamente las sensaciones emotivas. En su opinión, para que la educación musical forme un verdadero artista, estas cualidades deberán encontrarse reunidas (Bachmann, 1998).

Aunque en un principio Dalcroze preconizaba los beneficios de la rítmica para niños a partir de seis años, no tardó en darse cuenta que estos beneficios también podrían manifestarse en niños más pequeños, igual que en adultos e incluso llevarlos al terreno de la educación de invidentes o discapacitados mentales. También sus alumnos se percataron de los aportes que podría ofrecer la Rítmica al campo de la reeducación de minusválidos sensoriales, mentales o motores. Así pedagogos como Llongueras en Barcelona o Scheiblauser en Zurich ofrecieron cursos para niños con determinadas discapacidades (Bachmann, 1998).

Sería Llongueras quien introduciría el método de Dalcroze España, concretamente en Barcelona, quien tras tener conocimiento de dicho método se desplazó a Ginebra para conocer al autor personalmente. Su experiencia con los niños ciegos fue presentada en el Primer Congreso Internacional de Rítmica como única en el mundo, pero no era desconocida para Dalcroze, pues ya había quedado impresionado con anterioridad en una de sus visitas a España al conocer el trabajo que Llongueras estaba llevando a cabo (Trias, s/f).

Betés de Toro (2000) se refiere al método de Dalcroze como un solfeo corporal a través del cual se adquiere una mejor comprensión del lenguaje musical y en cuyos elementos básicos están: rítmica, solfeo e improvisación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA, Pep. (2007). Métodos de enseñanza musical. Algunos puntos de contacto. En Díaz, Maravillas; Giráldez, Andrea (coords.). *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación música* (pp. 15-23). Barcelona: Graó.
- ARROYO ESCOBAR, M^a Virginia (2009). Los métodos en la educación musical. *Enfoques educativos*, 30, 25-35. En: http://www.enfoqueseducativos.es/enfoques/enfoques_30.pdf [Consulta: 1 de junio de 2010]
- BACHMANN, Marie-Laure (1998). *La rítmica Jaques Da-Dalcroze. Una educación por la música y para la música*. Madrid: Pirámide
- BETÉS DE TORO, Mariano (2000) *fundamentos de musicoterapia*. Madrid: Morata
- DEL BIANCO, Silvia (2007). Jacques-Dalcroze. En Díaz, Maravillas; Giráldez, Andrea (coords.). *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación música* (pp. 24-32). Barcelona: Graó.
- TRÍAS, Núria (s/f). La aportación de Emil Jacques-Dalcroze a las actividades físicas con soporte musical. [En línea] en http://articulos-apunts.edittec.com/11-12/es/011-012_004-006_es.pdf [Consulta: 1 de septiembre de 2011]